

centro Augsburgo. El autor, oriundo de esta región, es profesor emérito de la Universidad de Nimega, donde enseñó muchos años Lengua y Literatura alemanas, pero en su trabajo investigador ha mantenido siempre un interés preferente por esta parte de Baviera. Afirma que las razones para historiar la literatura de una región son, entre otras, la presencia de un patrimonio histórico y cultural específico y el apoyo por parte de las autoridades regionales. Todo ello ha permitido descubrir tesoros literarios a los que de otro modo quizá no se hubiera accedido.

El estudio se extiende desde la época carolingia hasta la segunda mitad del siglo XX. La noción de literatura que se emplea es amplia, de modo que comprende todos los géneros literarios, incluyendo calendarios, cancioneros, catecismos, hagiografías y escritos devocionales. Entre la producción literaria medieval cabe destacar los escritos místicos de autores poco conocidos (incluidas varias mujeres), el teatro religioso y los diversos testimonios de religiosidad popular, junto a la poesía del género cortés (*Minnesang*) y la épica. Un amplio capítulo está dedicado al humanismo con sus diversas manifestaciones en la literatura. Se refleja la irrupción de la Reforma, porque encontramos a autores luteranos y controversistas católicos. En la época barroca se presta especial atención a la poesía cultivada en la corte y por la burguesía, la literatura espiritual producida por autores de ambas Confesiones, además de los escritos procedentes de las grandes abadías, del clero secular y de las Órdenes mendicantes. El estudio de la época de la Ilustración y del Clasicismo alemán refleja la penetración popular de la literatura, la aparición de los temas sociales y la poesía escrita en los dialectos del lugar. El capítulo dedicado al siglo XX es menos extenso, pero aporta datos interesantes sobre autores procedentes de esta región como Peter Dörfler, Bert Brecht, Arthur Maximilian Miller, Ludwig Curtius y Rainer Werner Fassbinder.

Como se puede apreciar, es una obra ambiciosa en cuanto a la extensión cronológica, pero el ámbito geográfico escogido permite un estudio detallado y la aportación de manifestaciones literarias poco conocidas. Como el autor presta gran atención al contexto, logra no sólo una historia de la literatura, sino recoger la trayectoria cultural de una región.

El manual, ampliamente documentado, en una edición de calidad, está escrito no sólo para especialistas, sino con una intención divulgadora. Contiene cien ilustraciones, la mayoría en color, y un índice de nombres y materias.

E. Reinhardt

**Alfredo SIMÓN PÉREZ**, *El Monasterio y la Universidad de Irache: inventario del archivo (siglos XVI-XIX)*, Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra, Pamplona 2002, 261 pp.

El monasterio benedictino de Santa María de Irache, situado en las inmediaciones de Estella, en pleno Camino de Santiago, y dentro del antiguo Reino de Navarra, desarrolló una importante labor entre los siglos X y XIX, no sólo monacal, sino también universitaria. Llegó a ser, junto con Leire, también benedictino, el monasterio más influyente de la toda la época medieval en esta zona geográfica. Temprano hospital de peregrinos del Camino y abadía favorecida por los monarcas navarros, sufrió una profunda crisis en la época moderna al quedarse como única abadía benedictina tras el paso de la de Leire al Císter en el siglo XIII. De la época medieval son ya conocidas la historia y la documentación del monasterio, recogidas en los trabajos de José María Lacarra y Ángel Martín Duque, así como la lengua de los escritos encontrados, abordada en el estudio filológico de Carmen Saralegui. La época moderna, hasta 1537, también ha sido estudiada por Ernesto García Fernández (*Santa María de Irache: expansión y crisis de un señorío monástico navarro en la Edad Media, 958-1537*). El

trabajo de Simón Pérez viene a completar la escasa investigación histórica del período moderno, más estudiado por los historiadores del arte. El autor ha manejado material documental del propio archivo de Irache, conservado en el Archivo General de Navarra, así como de numerosos archivos nacionales y de la orden benedictina.

La primera parte de libro es una introducción histórica que abarca desde la fundación del monasterio, de fecha imprecisa hacia el siglo X, hasta 1835 en que se disolvió la comunidad por caer en zona carlista. Se hace hincapié en tres momentos relevantes en la vida de esta institución: la reforma benedictina de la Congregación de San Benito de Valladolid, iniciada en Castilla en 1390, que llegó a Irache en 1522 y supuso el inicio de una época de gran renovación de la comunidad, con grandes repercusiones en los ámbitos espiritual, intelectual y económico; la fundación del Colegio de Artes de Irache en 1544; y, finalmente, en 1616, su erección en universidad menor, tras largas vicisitudes, con el definitivo reconocimiento de los distintos grados por parte de la universidad mayor de Salamanca. La universidad de Irache quedó constituida con las cinco Facultades de teología, filosofía (artes), derecho canónico, derecho civil y medicina, y en todas ellas concedía grados. Sin embargo, se cultivaron especialmente la teología, la filosofía y el derecho canónico, además de las lenguas clásicas y semíticas y la historia. La imprenta de la propia universidad contribuyó a la difusión de algunas obras. La segunda parte, mucho más extensa por su naturaleza, incluye todo el material documental conservado desde 1500 hasta 1848, precedido por la exposición del criterio ordenador empleado para su clasificación.

El autor describe detalladamente, a partir de la documentación, la historia del monasterio y de la universidad de Irache, dando noticia de los profesores y graduados más destacados de la universidad y de sus orígenes, obras y cargos, especialmente durante el siglo XVII, siglo

de oro de la cultura benedictina como lo había sido el XVI para la observancia regular y ascética. El trabajo escrito con orden, claridad y minuciosidad, no deja dato sin recoger ni rincón sin desmenujar. El lector, al terminar la lectura, es consciente de estar ante un trabajo terminado y disponible para posteriores consultas documentales.

M. Alonso de Diego

#### ANTIGÜEDAD CLÁSICA

**AGUSTÍN DE HIPONA**, *Confesiones*, Introducción, traducción y notas de Primitivo Tineo, Ciudad Nueva (BPa 60), Madrid 2003, 554 pp.

Consideramos un acierto editorial la nueva edición, en versión castellana, de las *Confesiones* de San Agustín, que recientemente ha publicado la colección «Biblioteca de Patrística» de la editorial «Ciudad Nueva». La edición ha sido llevada a cabo por el Prof. Tineo, de la Universidad de Navarra, buen conocedor de la antigüedad cristiana y del latín eclesiástico.

Históricamente, se han sucedido importantes traducciones al castellano de esta magna obra agustiniana, empezando por la de Sebastián Toscano en 1554, que fue leída por Santa Teresa de Jesús, y que adolece de un exagerado literalismo. Posteriormente, el P. Zeballos publicó en 1793 una nueva versión, más fiel al texto original del Hionense. Esta misma versión, completada por el P. Mier fue publicada por el «Apostolado de la Prensa», siendo reeditada varias veces hasta 1940. En 1945, el agustino P. Angel Custodio Vega realizó para la BAC una nueva versión, estableciendo un nuevo texto latino de acuerdo con las ediciones críticas más fiables del momento, así como una nueva traducción castellana.

La presente edición consta de un breve perfil biográfico del Santo y una escueta enumeración de su producción literaria, aunque —como